

EN PUNTO

das de municiones, entre ellas tres de minas y dos de TNT.

«Desde hace años, en Saigón estamos más o menos cercados desde el exterior —dicen los viejos colegas de la profesión periodística—. Ahora lo estamos desde el interior». Muchos de ellos cambian de habitación en los hoteles. «Las roquetas de 122 atraviesan muy fácilmente dos pisos». Para rechazar un ataque activo, las autoridades organizan ejercicios de defensa pasiva. Abandonando sus chalets, los civiles de las innumerables misiones y servicios americanos se van a pasar la noche al aeropuerto de Tan Son Nhut, al lado del bien guardado cuartel general USA.

La junta de la capital y sus políticos temen «ser traicionados en París por los derrotistas diplomáticos americanos, y atacados en Saigón política y militarmente». Los diputados de la Asamblea Nacional piden que «se lan-

cen bombas atómicas sobre Vietnam del Norte, que se marque un plazo concreto a las entrevistas de París». ¿Qué papel consentirán en atribuir los americanos a la nueva «Alianza», política aprobada por el FNL? Muchos expertos americanos estiman que «no es simplemente una "cobertura" del FNL, sino que representa a otras fuerzas».

En Saigón, los funcionarios, sacrificándose pensando en el próximo gran combate, han acortado su siesta una hora. Thieu refuerza sus poderes y sitúa febrilmente a sus hombres en puestos clave: Tran Van Sat al frente de la Policía; otros, en las provincias limítrofes. Y el vicepresidente Ky, que viste ahora «a lo Mao», ¿con qué intenciones ocultas plantea públicamente esta pregunta: «Por qué Vietnam del Sur no ha sido capaz de producir un Ho Chi Min o un Vo Nguyen Giap? También nosotros nos lo preguntamos...» ■ O. T.

cuenta esa condición carece de valor. En segundo lugar, el apoyo que admite prestar al FNL lo considera como infimo y no acepta que se equilibre con el de los Estados Unidos a Vietnam del Sur, al que califica de invasión militar extranjera de carácter masivo. En cuanto a los bombardeos del Norte, no los considera como moneda de cambio o como término de negociación, sino que considera que su cese absoluto y definitivo, incondicio-

nal, es el único punto de partida para que comiencen realmente las negociaciones. Absolutamente ninguno de estos puntos son aceptados por el Gobierno de Saigón, que se considera único representante del país y mantiene la utópica idea de que los Estados Unidos no deben representar ningún papel político, y solamente han de limitarse a prestarles ayuda militar, en cumplimiento de sus pactos, y dejarles a ellos la dirección política de la cuestión.

CONVERSACIONES EN HONOLULU To bomb or not to bomb

El punto esencial de las conversaciones conducidas en Honolulu entre los Presidentes de los Estados Unidos y el Vietnam del Sur es el de los bombardeos del Norte. ¿Se debe o no se debe cesar el bombardeo en el Vietnam del Norte? Los términos reales parecen ser éstos: los Estados Unidos parecen desear el cese de los bombardeos, para desbloquear las conversaciones de paz en París, y los survietnamitas parecen decididos a poner en juego toda su influencia y todas sus posibilidades para que los bombardeos sigan, precisamente porque no desean que las conversaciones de París sigan adelante en tanto no participen ellos oficialmente. Esta negociación estaría ligada con otra: los Estados Unidos intentarían que el Vietnam del Sur estuviese representado en las conversaciones de París, y probablemente lo conseguirían de sus interlocutores de Vietnam del Norte si se consiguiese que los survietnamitas aceptasen también como negociadores a los representantes del Frente Nacional de Liberación (Vietcong). De esta forma las negociaciones cuatripartitas se desarrollarían en dos terrenos: en uno, los representantes del Gobierno de Saigón y los del FNL tratarían de la creación de un gobierno provisional con-

junto que hiciera terminar la guerra civil y pudiese preparar unas elecciones sinceras y sin presiones en el territorio, con vistas a la creación de una asamblea nacional realmente democrática, en la que se encontrasen todas las fuerzas del país en su representación proporcional; en otro, Estados Unidos y Vietnam del Norte llegarían a un acuerdo de retirada mutua y cese del apoyo que cada uno presta a uno de los dos bandos en lucha. Este parece ser el punto de vista de Washington, el que ha expuesto Johnson a Thieu como única posibilidad de llegar rápidamente a lo que se llama «una paz honorable» y terminar una guerra a la que militarmente no se le ve el fin. Parece, sin embargo, que el punto de vista survietnamita y del FNL no está totalmente de acuerdo con estas bases. Aunque no se negarían a las conversaciones cuatripartitas, las reservas generales que parecen expresar son las siguientes: en primer lugar, no existe el Vietnam del Norte y el Vietnam del Sur, sino un solo país, el Vietnam, reconocido internacionalmente por los acuerdos de Ginebra, que espera desde entonces que se celebren elecciones libres para la reunificación del país, y todo tratado o negociación que no tenga en

LAS MEMORIAS DE JOHNSON Un negocio de setenta millones



Lyndon B. Johnson es un hombre de porvenir. Cesará de ser funcionario dentro de seis meses —el 20 de enero es el Inauguration Day, cuando su sustituto, que ha de ser elegido en noviembre, tome posesión de la Presidencia— y Johnson entrará de lleno en la vida privada. Anunció ya dos de sus propósitos principales: la administración de su rancho, el «LBJ», que es un excelente negocio, y su dedicación a la enseñanza, aunque la comparecencia ante los estudiantes puede ser ocasión de tumultos en tanto duren las pasiones. Pero ahora se sabe que Johnson va a entrar en otro tipo de negocio: en lo que en los Estados Unidos se llama «memoir-writing business», o el negocio de escribir memorias. Se ha abierto ya la concurrencia entre las casas editoriales por adquirirlos. Hay una especie de subasta, y el precio inicial es de un millón de dólares —setenta millones de pesetas— como adelanto sobre los derechos de autor. Las está administrando un magnate de Hollywood, Arthur B. Krim, presidente de la United Artists, que actúa ahora como agente literario. Los primeros contactos han sido hechos con Doubleday, Harpers and Row, y McGraw-Hill, importantes editores norteamericanos, pero las persiguen también otras grandes empresas editoriales, por lo que es de suponer que el precio del adelanto pueda subir.

Los derechos de autor que puede producir este libro, que se traducirá a todos los idiomas y se venderá casi simultáneamente en el mundo entero, deben ser superiores a esa cifra. La primera edición americana estará acompañada por un importante material gráfico que se está seleccionando ya merced a un laboratorio facilitado por los servicios especiales del ejército, en el cual se examinan los muchos millares de fotos obtenidas durante los cinco años de poder de Johnson y las menos numerosas de su vida pública y privada de los años anteriores. La segunda fase del negocio es la publicación de las memorias de Lady Bird, esposa del Presidente. Mientras Johnson describirá, según se espera, su lucha política y los grandes acontecimientos nacionales e internacionales en que ha intervenido, Lady Bird contará su vida familiar y esbozará un retrato íntimo del Presidente. Algunos técnicos de edición creen que puede llegar a ser mejor negocio el libro de Lady Bird que el del Presidente por dos razones: la primera, la abundancia de público femenino entre los compradores de libros; la segunda, la desconfianza que debe inspirar entre los interesados directamente por la política el hecho de que el libro de Johnson se publique inmediatamente de abandonar éste su cargo, en el sentido de que la mayor parte de los temas que puede tratar se encuentran aún clasificados como secretos y Johnson no querrá esclarecerlos: las «buenas» memorias de Johnson serán las que escriba dentro de cinco o diez años. Las de ahora parece que están ya escritas, quizá por un grupo de especialistas a quienes él haya relatado de viva voz sus recuerdos y sus impresiones, y se dice en Washington que el agente literario maneja ya para sus relaciones con las editoriales un resumen bastante amplio. Krim dimitió en abril de su cargo de tesorero del Comité Nacional Demócrata para dedicarse a ciertas misiones por cuenta del Presidente. Para él este trabajo puede ser también un excelente negocio: el agente literario se llevará probablemente el diez por ciento de los derechos de autor, o sea, siete millones de pesetas de este primer adelanto.

ELECCIONES EN USA Cálculos y maniobras

El senador Edward Kennedy, tercer hermano de los dos políticos asesinados, está sufriendo en estos momentos toda clase de presiones para que se preste y preste su nombre a una operación política: su aparición como vicepresidente en la candidatura de Humphrey. Este «ticket» Humphrey-Kennedy es considerado como invencible en las elecciones del 5 de noviembre y sería sin duda unánimemente elegido por la convención demócrata. Edward Kennedy no lo desea; su familia, menos aún. Pero las presiones vienen de todas partes. No sólo directamente de Humphrey, sino de todo el partido demócrata, que

se aseguraría así la continuación de su gobierno; y de los amigos y consejeros de John Kennedy, como Sorensen. Otras presiones menores piden una alianza de Kennedy con el senador Eugene McCarthy, sin necesidad de figurar en la misma candidatura que él, sino pidiendo que los votos y las tendencias que se habían manifestado por Robert Kennedy se dirijan ahora hacia McCarthy. Sorensen y la mayoría del partido demócrata es opuesta a esta alianza, que consideran como débil. La principal dificultad, dicen los medios próximos a Humphrey, para la alianza entre el actual vicepresidente y el joven se

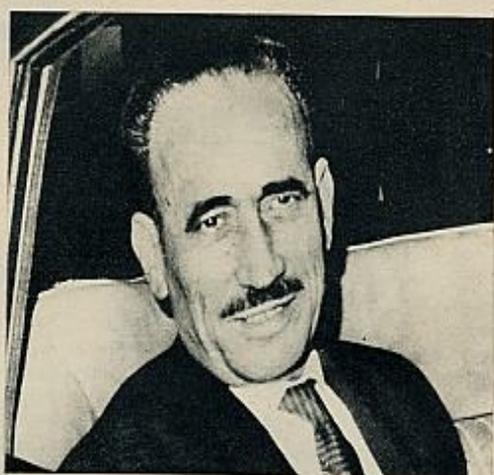


LAS VIUDAS PROTESTAN

La señora de Cao Ky, esposa del vicepresidente vietnamita, ha recibido a dos de las seis viudas de oficiales muertos en una reciente escaramuza achacada a un error táctico de los americanos. Las viudas en cuestión convocaron una conferencia de prensa, y posteriormente solicitaron la audiencia durante la cual ha sido obtenida la foto que reproducimos. Alegaron en ella que la muerte de sus maridos no fue accidental, sino que se trató de un asesinato de orden político.

EN PUNTO

GOLPE DE ESTADO EN IRAK



Un golpe de Estado le llevó al poder, y un golpe de Estado le ha derrocado. El general Abdel Rahman Aref ha regido durante un poco más de dos años los destinos de su país. Un «Consejo revolucionario» le ha destituido de modo incruento y le ha permitido exiliarse a Gran Bretaña. Es el cuarto golpe de Estado que se produce en Irak en el plazo de diez años, desde el 14 de julio de 1958, en que un grupo de oficiales asesinó al rey Faisal y proclamó la República. Otro general ha sustituido a Aref: el general Bark. Poco se sabe de las intenciones de los nuevos dirigentes. Se piensa que representan una coalición de fuerzas pertenecientes a la izquierda moderada baasista, a los nacionalistas y a los conservadores. El pretexto de su actuación ha sido la derrota árabe frente a Israel, en la pasada «guerra de los seis días». Según ellos, Aref no había preparado convenientemente al país para prueba tan dura. Habrá que esperar para conocer la orientación del nuevo gobierno. De momento, un hecho parece cierto, y es que las masas del país siguen permaneciendo al margen de los golpes «revolucionarios»...

nador es la guerra del Vietnam; Humphrey salvaría ese obstáculo haciendo unas declaraciones en las que se sumara sin condiciones a las tesis de solución política defendidas por la familia Kennedy, sin por ello traicionar a la administración a la que aún pertenece, puesto que considera que la actual posición de Johnson es pacifista y negociadora. Si esta coalición Humphrey-Kennedy se produjera, el senador McCarthy buscaría una solución desesperada para la defensa de sus tesis: abandonaría el partido demócrata para sumarse a las fuerzas del aspirante republicano Nelson Rockefeller, pacifista. No buscaría probablemente una alianza política con él, ni trataría de formar una coalición política de ninguna clase, sino que se dedicaría a recorrer el país haciendo campaña en favor de Rockefeller, expresando su indignación por la baja politiquería de la unión Humphrey-Kennedy, capaz de añadir confusión a la situación norteamericana y de anular una fuerza pacifista, la de los Kennedy, a cambio de un puesto sin significación ni peso en las decisiones del país (la vicepresidencia), y al mismo tiempo denunciando a Nixon como belicista. Este cambio de frente podría modificar el panorama electoral americano. Es decir, podría influir mucho en una derrota de Nixon. Se sabe ya que Nixon tiene el mayor número de probabilidades de ser nombrado candidato por el partido republicano; pero se sabe también que no tiene tantas de ser nombrado Presidente frente a Humphrey, y menos aún frente a un equipo Humphrey-Kennedy. La corriente de opinión que arrastra McCarthy podría incitar a los republicanos a abandonar a Nixon por Rockefeller, y las posibilidades de Rockefeller frente a Humphrey, aun con Kennedy, son muy importantes.

Los cálculos actuales sobre los votos de compromisarios para el 5 de noviembre son éstos: Nixon, 239; Humphrey, 215; Wallace, 17; indecisos, 67 (estos indecisos son los que pueden dar el triunfo a Humphrey). El cálculo si se sustituye a Nixon por Rockefeller sería este otro: Rockefeller, 332; Humphrey, 171; Wallace, 17; indecisos, 18. Estos cálculos son de tipo privativo y no representan ninguna exactitud; más aún, se refieren al momento actual, visto en el mes de julio, y pueden variar con el desarrollo de la campaña y de los acontecimientos de aquí a noviembre.

PARTICIPACION «A LA ALEMANA»

Una cierta forma de paternalismo

«Se propone el general De Gaulle copiar su vasto proyecto de participación del modelo alemán? En ese caso, la economía francesa no tiene que temer ninguna sacudida brusca». El gran perillódico financiero alemán que escribía estas líneas a comienzos de julio no anda descabellado. La participación «a la alemana», más conocida bajo el nombre de «cogestión», no ha producido, en efecto, conmoción social alguna en la República Federal, contrariamente a lo que habían pensado los sindicatos, que en 1950 amenazaron con recurrir a la huelga para imponerla.

¿Cómo funciona esta famosa «cogestión» que entró en vigor en 1951? En la siderurgia y en los carbones —principales sectores en que se aplica— cinco representantes del patronato y cinco delegados del personal y de las organizaciones sindicales forman parte del «Consejo de vigilancia», es decir, de la dirección de las empresas. Por otro lado, está una personalidad «neutra», que no pertenece a ninguno de los dos campos, y, por último, participa en el «Consejo» un director de trabajo propuesto y prácticamente designado por las organizaciones sindicales.

En teoría, el «Consejo» dispone de poderes bastante amplios, principalmente de un derecho de «codeterminación en todos los asuntos que conciernen a la empresa». La realidad es mucho menos halagüeña, por dos razones principales.

La primera es que ni los mineros ni los metalúrgicos se han beneficiado de hecho de ninguna mejora desde la entrada en vigor de la ley sobre la «cogestión»: igual que antes, los sindicatos, y sobre todo los delegados de empresa, tienen que luchar, a veces duramente, para imponer el menor cambio en el interior de una empresa que, teóricamente, se rige por la «cogestión».

La segunda razón —y la más importante— es que, en casi todos los casos, el «director de trabajo» se ha pasado al otro lado de la barricada... Como forma parte de la dirección y es responsable, junto con el director técnico y comercial, de la gestión de la em-

presa, generalmente prefiere, movido por el «bien común», retornar a normas estrictamente capitalistas.

Para estimularle, se le concede un trato príncipesco, con lo que, en la mayor parte de los casos, el «director de trabajo» acaba adoptando hacia los obreros una actitud un tanto paternalista.

Pese a todo, los sindicatos alemanes reclaman actualmente la extensión del sistema a toda la economía alemana, a lo cual los patronos se muestran muy hostiles: «Es cierto —dicen estos últimos— que en su forma actual la «cogestión» no tiene por qué asustarnos, pero, si cedemos, los sindicatos y los obreros pueden atreverse un día a exigir más. Lo mejor es cerrarse en banda ahora...».

Otro ejemplo muy reciente de la «participación a la alemana» consiste en un acuerdo entre los sindicatos y la organización patronal de la construcción. Desde el primero de julio de 1966, los patronos de la construcción ingresan nueve «pfennings» (unas dos pesetas) —los obreros, dos «pfennings»— por hora de trabajo en un «tranco común». En definitiva, los obreros deben disponer del conjunto del dinero para comprar acciones o adquirir hipotecas. Está claro que el sacrificio no es muy grande para los obreros (dos «pfennings» por hora representan, al cabo de la semana, el precio de dos botellas de cerveza), aunque existe un «pero»: los fondos tienen que estar «congelados» durante cinco años...

Así pues, calculando el montante de dinero acumulado al cabo de cinco años, y teniendo en cuenta los intereses, los obreros de la construcción obtienen un peculio de 1.300 marcos, a cambio de los 122 marcos ingresados en el «tranco» durante ese tiempo. Con esos 1.178 marcos «ganados» en cinco años pueden comprarse una moto o pagar la quinta parte del precio de un coche nuevo.

Tal es la «participación a la alemana»: no ha logrado modificar la condición general del obrero; tan sólo ha conseguido, en muchos casos, acentuar cierta forma de paternalismo...

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

● En Hanoi se acaba de crear un Comité vietnamita de solidaridad con el pueblo norteamericano, «amigo digno de afecto, por su apego a la libertad, a la equidad, a la democracia y a la paz».

● «La prensa americana no ha hecho más que lavar el cerebro respecto a la guerra de Vietnam», ha comentado el dramaturgo Arthur Miller tras entrevistarse, en París, con el jefe de la delegación norvietnamita, Xuan Thuy.

● El 87 por 100 de los checoslovacos están contentos con su actual gobierno, y el 89 por 100 de ellos desean que se continúe la experiencia socialista, según una encuesta publicada en la prensa de Praga.

● Según un sondeo del Instituto Gallup, el porcentaje de personas favorables a la candidatura presidencial del

antiguo gobernador racista de Alabama, George Wallace, sigue aumentando: 9 por 100 en abril, 16 por 100 en julio.

● Para monseñor Helder Cámara, arzobispo de Recife (Brasil), «la situación actual del país es subversiva» y hay que «modificar el orden establecido en beneficio de otro más humano».

● El vicepresidente chino, Li Sien-nien, ha condenado en un discurso la «supercheria» de las conversaciones de paz de París, fomentadas por los «modernos revisionistas» soviéticos.

● Andreas Papandreu, hijo del líder centrista Georges Papandreu, va a elaborar, con otros líderes griegos exiliados, un proyecto de Constitución, réplica al texto hecho público por los «coroneles».